

FILAS

ENEMIGAS

HABLA ESPAÑA

28 febrero 1939

N.º 21

Sección de Propaganda del Comisariado del II Cuerpo de Ejército

A. H. N.
S. GUERRA CIVIL

ESPAÑA

Rev. 137/4

España sigue como el 18 de julio, como el 7 de noviembre. Nadie hará que sean arriadas nuestras banderas. Las victorias, como los reveses, no cuentan para los que siempre lucharon contra la adversidad, contra la cobardía y contra la estulticia. España, la España de las jornadas gloriosas de nuestra Historia, sigue en pie, firme y decidida, exactamente igual que al comienzo de la cruenta lucha.

Frente a todos, arrojando todas las vicisitudes y todas las pruebas, están de pie los españoles libres.

Frente a todos, los españoles verdaderos, los que siempre hicieron frente a todos los infortunios y forjaron su espíritu en la lucha desigual, seguirán dando su ejemplo denodado de valor y de integridad.

España, símbolo de la dignidad de todos los pueblos, vanguardia de la idealidad, por lo cual el Mundo no es un inmenso «Inpace», suceda lo que suceda, pase lo que pase, sin esperar que los demás vengan a fortificar sus espíritus, aunque todavía no haya perdido la esperanza de que alguna vez reaccionen los que al otro lado de las fronteras se llaman hombres libres, seguirá decidida y firme, con igual integridad que hasta aquí, defendiendo aquellas ideas cardinales, aquellos ideales sublimes que crearon una civilización y fueron esperanzas para millares de seres, de éste y de todos los continentes, arrojados por las castas insaciables y tiránicas, sólo acuciadas por sus bajos sentimientos de inhumanidad y de rapacidad, disfrazados con las palabras más respetables, como las de la paz, la Patria y bien filisteamente sentidas por los negociantes de todos los pueblos y de todos los tiempos.

Lo que fuimos y somos

Españoles de la zona invadida: En noviembre Madrid no tenía para su defensa más que unas trincheras románticas y un corazón decidido y heroico. Toda la España libre tiene hoy la misma decisión de Madrid, y las trincheras románticas se han convertido en formidables líneas fortificadas, y las milicias en un Ejército armado resuelto y en condiciones sobradas para salvar la hora presente en España.

RESPUESTAS AL ENEMIGO

Vuestro patriotismo

Soldados del Ejército enemigo: De no estar acostumbrados a vuestras enormidades, nos habría causado asombro y estupor las manifestaciones que habéis hecho en las pasadas noches. Decíais que antes que España fuese de los «rojos», preferíais entregarla a Italia y Alemania. A esto habéis llegado. Para nosotros no es ninguna sorpresa. Desde el principio de la guerra, no otra cosa han hecho vuestros Jefes. Los que siempre presumieron de patriotas; los que en sus falsas propagandas dicen que quieren hacer una España grande y libre; los que constantemente os engañan, haciéndoos creer que lucháis por librar a nuestro país de fantásticas intromisiones de Francia y Rusia; los que so pretexto de hacer una España imperial, la han llevado a la ruina y, por último, los que han cometido el delito más grande que registra la Historia, conduciendo a su patria a una lucha fratricida de la que, sea cual sea el resultado, en defini-

tiva han de ser los españoles los que salgan perdiendo; son los que no contentos con esto, entregarían a apetitos extranjeros la tierra que les vio nacer antes que verla regida por ideas contrarias a las suyas.

En contra de esto, ved la conducta de la República. Constantemente nuestro Gobierno está haciendo público por todos los medios que una de las causas, y mejor dicho, la principal, que nos obligan a sostener esta lucha, es el deseo de que España sea para los españoles, de que al final de la guerra España sea regida por españoles y no se transforme en una colonia extranjera al servicio de países que, aunque se finjan amigos, no buscan en nuestra patria más que satisfacer sus egoísmos, intereses y apetitos. Ved de qué parte está el patriotismo. Pensad quién defiende a la verdadera España y quién por ella se sacrifica. Sólo aquí se ama a la patria. Si verdaderamente os sentís españoles, abandonad esas filas, venid con nosotros y juntos trabajaremos por la reconstrucción de España. ¡VIVA ESPAÑA LIBRE! ¡VIVA LA INDEPENDENCIA NACIONAL!

Vuestros objetivos

Soldados de Franco: Ya oís a las fieras que tenéis por Jefes recrearse y enorgullecerse de los bombardeos que efectúan sobre Madrid. Con qué bestialidad dicen que no quieren contemplaciones y que tiran y tirarán caiga quien caiga. Asesinos, malvados, que por placer y por instinto segáis vidas inocentes. La Historia os juzgará como merecéis. Seréis execrados por todas las generaciones venideras y os maldecirán todos los españoles. Soldados, hermanos nuestros, no sigáis siendo instrumento de los asesinos de mujeres y niños. Rebelaos contra ellos. Haced justicia. España y la Humanidad os lo agradecerán. No sigáis ni un momento más en esas trincheras. Aquí está vuestro sitio, junto a nosotros. Pasaos mejor hoy que mañana. Sentíos españoles y hombres y dejad a las hienas de vuestros Jefes.

¡VIVA ESPAÑA REPUBLICANA! ¡A MUERTE LOS CRIMINALES Y ASESINOS!

ANECDOTA

Os vamos a transmitir una anécdota que demuestra hasta donde llega exactamente el arraigo del fascismo en los presos sometidos a su tiranía.

El más famoso de los clowns alemanes, es un día conducido ante el juez, acusado de utilizar el nombre de Hitler para provocar la risa del público en el circo. El juez, revestido de su más profunda seriedad, interroga al clown:

—¿Usted ha dicho tal y tal cosa?

—Sí, señor juez. Ese chiste es mío.

—¿Y tal y tal otra?

—Sí, señor juez. También ese chiste es mío.

—¿Y a usted, no le da vergüenza utilizar para hacer reír el nombre de un caudillo querido y respetado por 70 millones de habitantes?

—Mire usted, señor juez. Ese chiste no es mío, pero es el mejor.

GUERRA CIVIL

...iva han de ser los españoles los que salgan perdien-
do; son los que no contentos con esto, entregarían a
aportes extranjeros la tierra que les vio nacer, antes
que esta tierra por ideas contrarias a las suyas.
En contra de esto, ved la conducta de la República.
cs. Constantemente nuestro Gobierno está haciendo
público por todos los medios que una de las causas,
y mejor dicho, la principal, que nos obligan a soste-
ner esta lucha es el deseo de que España sea para
los españoles, de que al final de la guerra España
sea regida por españoles y no se transforme en una
colonia extranjera al servicio de países que, aunque
se finjan amigos, no buscan en nuestra patria más
que satisfacer sus egoísmos, intereses y apetitos. Ved
de qué parte está el patriotismo. Pensad cuán de-
ficiente es la verdadera España y cuán por ella se sa-
critica. Sólo para ser ama a la patria. Si verdadera-
mente os sentís españoles, abandonad esas filias, ve-
nid con nosotros y juntos trabajaremos por la re-
construcción de España. VIVA ESPAÑA LIBRE
VIVA LA INDEPENDENCIA NACIONAL

Vuestros objetivos

Soldados de Franco: Ya ois a las fieras que rugen
por vuestro recarse y enorgullecerse de los comba-
tes que están sobre Madrid. Con qué desahogada
sienten que no tienen contemplaciones y que tiran y
matan cada cinco minutos. Asesinos, matadores, que
por placer y por instinto segáis vidas inocentes. La
historia os juzgará como mercedis. Seréis execrados
por todas las generaciones venideras y os maldecirán
también todos los españoles, hermanos nues-
tros, no sigáis siendo instrumento de los asesinos
de mujeres y niños. Rebelaos contra ellos. Haced
justicia. España y la Humanidad os lo agradecerán.
No sigáis ni un momento más en esas trincheras.
Aquí está vuestro sitio, junto a nosotros. Pasos me-
jores que los que os ofrecen. Señores españoles y hombres
de bien a las fieras de vuestras felices.

VIVA ESPAÑA REPUBLICANA LA MUERTE A LOS CRIMINALES Y ASESINOS

ANÉCDOTA

Os vamos a transmitir una anécdota que demuestra hasta
dónde llega exactamente el estado del fascismo en los países so-
metidos a su tiranía.
El más famoso de los clowns alemanes es un día conduciendo
ante el juez, acusado de matar el nombre de Hitler para provo-
car la risa del público en el circo. El juez, vestido de su más
prominente autoridad, interroga al clown:
—¿Listed ad dicho así y tal cosa?
—Sí, señor juez. Ese chiste es mío.
—¿Y tal y tal otra?
—Sí, señor juez. También ese chiste es mío.
—¿Y a usted, no le da vergüenza matar para hacer reír el
nombre de un cadáver querido y respetado por 50 millones de
habitantes?
—Mire usted, señor juez. Ese chiste no es mío, pero es el
mejor.

ESPAÑA

España sigue como el 18 de julio, como el 7 de noviembre.
Nadie para que sean nuestras banderas. Las victorias
como los reveses, no cuentan para los que siempre luchan con-
tra la adversidad, contra la cobardía y contra la estulticia. Espa-
ña, la España de las jornadas gloriosas de nuestra Historia, sigue
en pie firme y decidida, exactamente igual que al comienzo de la
cruenta lucha.
Frente a todos, arrojando todas las vicisitudes y todas las
trampas, están de pie los españoles libres.
Frente a todos, los españoles verdaderos, los que siempre lu-
charon frente a todos los enemigos y torjaron su espíritu en la
lucha desigual, según habiendo un ejemplo de modo de valor y
de integridad.
España, ampolo de la dignidad de todos los pueblos, van-
guardia de la libertad, por lo cual el mundo no es un mundo
«lápice», sucede lo que sucede, pase lo que pase, sin esperar que
los demás venguan a fortalecer sus espaldas, aunque todavía no ha-
ya perdido la esperanza de que algunos vez reaccionen los que al
otro lado de las fronteras se llaman hombres libres, según deci-
did y firme, con tanta integridad y valentía, que habiendo
sufriendo grandes sacrificios, aquellos ideales sublimes que crearon
una civilización y fueron esperanzas para millares de seres,
este y de todos los continentes, arrojados por las castas tiras-
tes y tiránicas, sólo encienden por sus propios sentimientos de in-
humanidad y de desobediencia, distanzados con las palabras más res-
petables, como las de la paz, la patria y bien históricamente sentidas
por los negociantes de todos los pueblos y de todos los tiempos.

Lo que fuimos y somos

Españoles de la zona invadida: En noviembre Madrid no re-
mita para su defensa más que una trinchera romana y un co-
rason decidido y heroico. Toda la España libre tiene hoy la mis-
ma decisión de Madrid, y las trincheras romanas se han conver-
tido en formidables líneas fortificadas, y las milicias en un Ejér-
cito organizado y en condiciones apropiadas para salvar la hora
presente en España.

RESPUESTAS AL ENEMIGO

Vuestro patriotismo

Soldados del Ejército enemigo: De no estar acos-
tumbados a vuestras enormidades, nos habría ca-
sado asombrado y estupefacto las manifestaciones que ha-
béis hecho en las pasadas noches. Decís que antes
de España fuere de los «rojos», preferísais entregar-
la a Italia y Alemania. A esto habéis llegado. Para
nosotros no es ninguna sorpresa. Desde el principio
de la guerra, no otra cosa han hecho vuestras felices.
Los que siempre presentamos de patriotas; los que en
sus tareas propagandísticas dicen que quieren hacer una
España grande y libre; los que constantemente os
cargaban haciendo creer que lucháis por libertar a
nuestro país de las más nefastas tiranías de Francia
y Rusia; los que os prometían de hacer una España
imperial, la han llevado a la ruina y por último, los
que han cometido el delito más grande que puede cometer
la Historia, conduciendo a su patria a una lucha tra-
gicida de la que, sea cual sea el resultado, en definiti-

LABOR DE LOS COMISARIOS

Importante es desarrollar en nuestro Ejército un acendrado sentimiento de fidelidad hacia la República y de adhesión sindical al Gobierno de Unión Nacional.

Los combatientes pierden su sangre para asegurar a los españoles un régimen de plena libertad, donde no tengan la vida los enemigos de la libertad y en el que los ciudadanos, alcanzada su emancipación económica, puedan ejercer en toda su amplitud sus libertades políticas. El Gobierno de Unión Nacional ostenta la representación directa y activa de todos los sectores de la opinión antifascista española, y este mismo carácter de amplia representación popular y nacional, también reflejado en la composición de nuestro glorioso Ejército en los campos ensangrentados de España, afirma vigorosamente ante el mundo la autoridad de su Gobierno y el prestigio internacional de la República española. Nuestro Gobierno de Unión Nacional, garantiza además y reafirma que nuestra causa es la de la Democracia y que la República consolida los derechos ciudadanos y vela fielmente por la libertad y la independencia de la Patria, y que tanto en el presente como en los planes para el futuro, una vez ganada la guerra, el propósito inquebrantable de nuestros actuales gobernantes es sostener y afirmar esta magnífica Unidad de todo el pueblo español para llevar a feliz término la empresa gigantesca que están preparando a punta de bayoneta nuestros heroicos combatientes. En esta ingente tarea, es deber inexcusable de todos prestar al Gobierno el máximo apoyo y adhesión.

La simpatía polaca con Alemania

El pueblo polaco ha reaccionado adecuadamente ante las provocaciones del nazismo alemán. Así, por ejemplo, las organizaciones estudiantiles han celebrado una violenta manifestación antialemana y han aprobado una resolución pidiendo el cierre de las escuelas, cuyo número rebasa con exceso el de las escuelas polacas que existen en Alemania.

Otro acuerdo dispone que los estudiantes están decididos a prohibir por sus propios medios el acceso a la Universidad de los estudiantes alemanes y romper toda clase de relaciones con ellos.

Las manifestaciones estudiantiles, seguidas con extraordinaria simpatía con la población de la capital, duraron varias horas, y en ellas participaron estudiantes de todas las tendencias: Derechas, campo nacional e izquierdas. Los manifestantes protestaron violentamente contra la política de aproximación polacoalemana que consideran perjudicialísima para su país.

Se pronunciaron discursos declarando que Alemania vuelve a hacer una política lesiva y afirman-

do que la juventud de las escuelas está dispuesta a cumplir con su deber.

Ante la embajada de Alemania, en Varsovia, se dieron gritos de: «Abajo Alemania. Abajo Hitler, etcétera.»

Los periódicos han recibido instrucciones severas de no publicar nada sobre estas manifestaciones y algunos diarios han sido recogidos por la policía.

En Dantzig, después de una riña entre estudiantes politécnicos alemanes y polacos, los estudiantes polacos organizaron una reunión de protesta. Los alemanes, juzgando ofensivas las conclusiones aprobadas, expulsaron a los estudiantes polacos de dicha escuela.

Los estudiantes polacos han elevado una protesta, y el Comisario General de Polonia en Dantzig ha protestado igualmente ante el Senado, pidiendo que las autoridades garanticen la seguridad personal de los estudiantes polacos.

DICHOS DE NAPOLEON

En una ocasión escribía Pepe Botella a su hermano, el Emperador de los franceses, Napoleón, lo siguiente:

«Si en cualquier otro país europeo hubieran experimentado dos derrotas como las que hemos infligido a los españoles en Medellín y en Ciudad Real, la guerra hubiera terminado con nuestro triunfo. Pero aquí, ¡caso insólito!, a medida que avanzamos, nuestra situación es peor y los españoles no se dan por vencidos, antes al contrario; cada día aumenta la insurrección, y por ello me veo imposibilitado de reenviaros esos 50.000 soldados que me pedís para la campaña de Austria.»

El testimonio es de calidad. Hay que tener en cuenta que esas derrotas no fueron las últimas, ni mucho menos. Napoleón no encontraba manera de sacarse la espina de Bailén. Avanzaba, pero el pueblo no se sometía.

Ahora tenemos un Pepe Botella «Nazi-onal»; pero que tampoco puede reexpedir ni un soldado de los que le envió el conquistador de pueblos inermes como Abisinia, el mascarón napoleónico de cartón piedra, D. Benito Mussolini, protector de Victor Manuel III y gran amigo de los «pacifistas» que en Múnic bebieron cerveza a la salud de la muerte de Austria y Checoslovaquia.

Si es verdad que la historia se repite, y en nuestras manos está repetirla, con poco que los negocios nos ayuden vemos a las tropas mussolinianas salir de España como salieron las de Napoleón: prometiendo solemnemente no volver por este endiablado país ni aun de visita.

NOTA.— Es obligación del Comisario leer, comentar y juzgar la presente hoja.